

América Latina debe agotar la vía negociadora frente a la CEE

En la junta de Punta del Este prevalece la posición de México y Brasil en vez de la línea "dura" planteada por Argentina

(AP y AFP)

PUNTA DEL ESTE, 22 de noviembre.—El Sistema Económico Latinoamericano (SELA) expresó hoy la necesidad de fortalecer el poder de negociación conjunta de la región para poder comerciar en condiciones más ventajosas con el resto del mundo.

El director de Coordinación y Consulta del SELA, el ecuatoriano Guillermo Maldonado habló dentro del marco de la primera reunión consultiva de este organismo que delibera desde el lunes en esta ciudad turística a 140 kilómetros al este de Montevideo.

"Es necesario y conveniente fortalecer los vínculos económicos con todas las áreas del mundo", dijo Maldonado en un discurso ante representantes de 19 países miembros del SELA, reunidos para debatir principalmente los problemas que afectan a las relaciones de América Latina con la Comunidad Económica Europea (CEE).

Trinidad y Tobago fue la última delegación en arribar anoche, con lo cual sólo 6 de los 25 Estados integrantes del SELA no asistieron a la convocatoria.

Maldonado, ex ministro de Agricultura de Ecuador, expresó la necesidad de fortalecer los vínculos económicos con todas las áreas del mundo, "esto es, con los países desarrollados de economía de mercado, socialistas y en vías de desarrollo".

En una referencia concreta a la CEE, Maldonado dijo que "se debe lograr una cooperación amplia que abarque no solamente el intercambio comercial sino que tenga en cuenta también el financiamiento, las inversiones y la transferencia de tecnología".

Otros conceptos de Maldonado parecieron destinadas a impulsar a los miembros del SELA a que formulen proposiciones concretas sobre cuál es el mejor camino para revertir el deterioro comercial que afecta a América Latina en las operaciones comerciales con la Comunidad Europea.

POSICIONES ENCONTRADAS

Parece difícil conciliar los puntos de vista de los países de la región de economías y leyes diferentes principalmente en lo que atañe a los rubros de inversiones y características de la transferencia de tecnología.

Además, cada país parece interesado en la suerte que correrá su propio producto. Así, Cuba hace hincapié en lograr medidas favorables para la exportación de azúcar; Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay se preocupan por la suerte de la carne, y otros países de Centroamérica aspiran a soluciones prioritarias para eliminar trabas contra la colocación de sus respectivos productos en la CEE.

Públicamente, el único país que formuló una proposición concreta para forjar una política latinoamericana común fue la Argentina.

Pero sí bien el documento encontró eco en principio, luego fue objetado en general porque se lo consideró "duro".

La mayoría de los países dijeron que prefieren negociar antes que ir a una confrontación con la Comunidad Europea.

En este sentido, 2 posiciones bien claras quedaron sentadas en la reunión de la víspera. Argentina propuso la apli-

cación de restricciones "simétricas" para responder así al proteccionismo europeo que, según estima, es cada vez mayor por parte del sector industrializado, sin contar con las dificultades existentes para la colocación de productos básicos como ser carnes, café, cacao, cereales, azúcar y aceites vegetales entre los más importantes.

El establecimiento de una línea dura con la CEE propuesta por Argentina no fue compartido por el resto de los países que entienden deben agotarse primero todas las instancias negociadoras antes de pensar en medidas de represalia.

Esta fue claramente la posición de México y Brasil, que estimaron que no se pueden aceptar planteamientos excluyentes cuando hay múltiples posibilidades de solución.

La primera de ellas es fortalecer la capacidad negociadora de América Latina en bloque, "cosa que hasta el momento no existe y cuyo primer paso debería darse aquí en esta reunión. El resto será más fácil", afirmó un delegado brasileño a la AFP.

La participación de América Latina en el mercado

económico europeo se ha reducido, notoriamente en los últimos años y es ahora de apenas un 5.5 por ciento del total.

Por otra parte, las ventas de 10 de los 16 principales productos básicos de exportación latinoamericana también decayeron, afectando particularmente a las carnes, el azúcar y el trigo.

Las exportaciones de América Latina hacia los países de la comunidad vienen disminuyendo. Según cifras oficiales, en el periodo 1961-65, el 29.1 por ciento de las exportaciones de la región se dirigían a los países de la Comunidad. Esa proporción cayó al 22.8 por ciento en el periodo 1971-74.

Del lado de las importaciones, el 26.9 por ciento de las compras de América Latina en el periodo 1961-65 tenía su origen en los países de la CEE, mientras que en el lapso 1971-75 esa proporción se redujo al 23.1 por ciento.

Al ser ésta una reunión de consulta no se esperan medidas de importancia, pero sí recomendaciones que serán elevadas a los gobiernos de los países que integran el SELA.

A su vez, el Consejo Latinoamericano —compuesto

por un representante de cada nación miembro— analizará las recomendaciones en abril próximo en Caracas y luego sus decisiones serán expuestas por el SELA a la CEE en la asamblea a realizarse en Bruselas en el último trimestre de 1979.

PREPARAN UN DOCUMENTO

Un documento que resume la posición de los 19 países que asisten a la reunión del SELA servirá de base para determinar el comportamiento que deberá asumir la región frente a la CEE, se supo hoy aquí.

Este documento será redactado, a propuesta de Bolivia, por los representantes de Argentina, Brasil, México y Cuba en el transcurso de la tercera jornada de deliberaciones.

De esta manera quedará resumida la posición de los países miembros del organismo en el análisis de la "precaria" situación económica existente entre Latinoamérica y los 9 de la Comunidad.

Quedarán fijadas también de manera conjunta las medidas que entienden deben aplicarse para revertir la situación.